

Proyectos autónomos de aprendizaje

Reflexión docente sobre una propuesta de trabajo

Autor: Nigel Manchini¹

Estudiantes: Pamela San Martín, Agustín Murro, Nicolás Jenik, Julieta Torres.²

C.E.S.

2018-2019



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/).

¹ Prof. de Filosofía, Mag. en Neuropsicología y Educación. Docente en C.E.S., C.F.E, e Inst. de Rehab. Psicosocial EPI.

² Estudiantes egresados en 2018 del Liceo J.L. Perrou (San Martín, Murro, Jenik), estudiante del liceo Rural de Cochillas (Torres)

Introducción

Aristóteles comienza su “Metafísica” afirmando que el hombre, por naturaleza, desea saber. Tal vez el filósofo haya sido demasiado optimista al universalizar su epistemofilia; sin embargo, hay instancias que nos hacen considerar que los estudiantes de educación secundaria son más curiosos de lo que aparentan en sus momentos de mayor desmotivación e indiferencia. El amor y el deseo por el conocimiento se ven atravesados por múltiples variables.

En este documento se describe brevemente una propuesta de trabajo aplicada con tres grupos de Filosofía en Educación Secundaria (Primero y Tercer año de Bachillerato, CES). La misma consiste, en grandes rasgos, en la realización autónoma, a lo largo del año o el semestre (dependiendo del curso) de un proyecto académico o creativo. Tras describir brevemente cuáles fueron las motivaciones, los objetivos y la metodología, se realiza una breve reflexión y se adjuntan cuatro trabajos que dan cuenta de la variedad de trabajos posibles.

En la reflexión basada en esta experiencia se imponen dos conclusiones provisorias: en primer lugar, que con un mínimo de guía en cuanto a materiales y aspectos formales, los estudiantes motivados son capaces de guiar su propio proceso de aprendizaje. En segundo lugar, que, al menos en esta experiencia, no alcanzó con dar la libertad de elegir un “tema que nos interese mucho, que nos movilice”, para que todos los estudiantes encuentren ese tema, aprendan y se motiven a realizar su proyecto (aun cuando había gran libertad en cuanto a la forma, y no sólo al contenido). En algunos casos esto sucedió, pero no es evidente cuál tipo de estudiante es capaz de aprovechar este tipo de metodología.

En base a lo observado se hace pertinente seguir interrogando a la práctica y preguntarse: ¿Cuáles son los requerimientos previos para poder guiar libremente nuestro aprendizaje? ¿En qué medida otros factores como el desarrollo ejecutivo, la inteligencia, la inteligencia emocional o la edad son moduladores del éxito en tareas autónomas de aprendizaje y producción? ¿Qué rol cumplen el

contexto socioeconómico y cultural en el éxito o fracaso en tareas autónomas y autogestionadas?

La motivación

Hay actualmente en educación una tendencia importante a incluir nuevas metodologías de trabajo que desestructuren las formas clásicas de trabajar, centradas en el docente y los contenidos disciplinares. Una de ellas es el llamado Aprendizaje por Proyectos, que ha recibido cierto apoyo por ANEP, y del CES en particular. Trabajar por proyectos sería una forma de motivar al estudiante, de hacerlo activo en su propia enseñanza y también de trascender los límites disciplinares impuestos por la estructura asignaturista.

Frente a estas metodologías que prometen tanto, siempre vale tener un sano escepticismo. Sin embargo, vale mencionar en este contexto que también hay motivos más concretos por los cuales trabajar centrados en proyectos: la posibilidad de estimular el funcionamiento ejecutivo, a partir de funciones mentales como la toma de decisiones, la planificación, el automonitoreo y autocorrección. También vale mencionar que, en Filosofía, se nos abre la posibilidad de trabajar desde y para el deseo de saber.

Juzgando que parte de la tarea del docente consiste en modificar su práctica en busca de nuevos recursos y mejores resultados educativos, se lleva a cabo este trabajo.

Los objetivos concretos de esta propuesta fueron los siguientes:

- Estimular en los estudiantes una actitud positiva frente al conocimiento.
- Promover una actitud autónoma en el aprendizaje.
- Habilitar la expresión y convivencia de la diversidad tanto en los intereses como en las capacidades.
- Desarrollar habilidades vinculadas con la planificación y el automonitoreo del propio trabajo.
- Estimular y fortalecer habilidades de investigación bibliográfica y/o empírica.
- Permitir la puesta en práctica y desarrollo de habilidades mentales asociadas a la creatividad.
- Aumentar los recursos para realizar un trabajo académico o creativo, especialmente los vinculados con las TIC.
- Permitir al estudiante profundizar su conocimiento en un tema o área de conocimiento que a él o ella le resulte atractivo.
- Fomentar la reflexión sobre el lugar del docente y el estudiante en el aprendizaje.

Cabe mencionar que, a diferencia del trabajo en base a proyectos realizado en otras asignaturas, no se deseaba trabajar con el estudiante habilidades de investigación científica. Desde una perspectiva académica muchos de los trabajos deberían ser revisados; sin embargo, el producto no era el objetivo, sino un proceso en el cual el estudiante experimentara su capacidad de aprender autónomamente.

La consigna

La consigna fue propuesta de manera oral, evitando que el planteo de la misma sugiriera un tipo concreto de trabajo.

En términos generales la consigna dada al estudiante podría esquematizarse en los siguientes ítems:

a- Seleccionar un tema por el cual tengas motivación intrínseca. En tanto los objetivos no involucran trabajar contenidos de la asignatura sino más bien una serie de habilidades y actitudes, no tiene por qué ser un problema filosófico -aunque se estimula a elegirlos si así lo desean-.

b- Plantearte y definir de qué manera podrías acercarte a ese problema, adecuando el proyecto al tiempo y los recursos disponibles. Si bien se daba la posibilidad de discutir algún otro enfoque, se sugirieron las siguientes posibilidades de abordaje:

- Investigación empírica (mediante la utilización de experimentos, entrevistas, encuestas, etc.).
- Investigación bibliográfica.
- Ensayo argumentativo basado en investigación bibliográfica.
- Proyecto creativo y/o artístico.
- Proyecto de intervención (a discutir pertinencia y viabilidad con el docente).

c- Definir objetivos y plan de trabajo. La primera entrega del proyecto consiste en una formulación adecuada y viable de objetivos.

d- Llevar a cabo las distintas partes del trabajo (definidas en el punto anterior, en diálogo con el docente). A medida que se van realizando, se entregan borradores que son evaluados por el docente. Para esta parte se utiliza mucho el contacto a través de las TIC (especialmente WhatsApp personal, grupo de WhatsApp, Gmail, Google Drive y página web del curso).

e- Presentar un borrador final del trabajo, en el último mes del curso. El mismo es evaluado y devuelto con correcciones.

f- Entrega final.

Los trabajos seleccionados

Se presentan cuatro trabajos. Se los muestra tal cual fueron recibidos por el docente; recuérdese que son trabajos educativos y no material pensado para su publicación (aunque algunos merecerían ser publicados).

Se seleccionan porque funcionan como paradigmas de los diversos trabajos encarados por los estudiantes. También porque dan la oportunidad de reflexionar sobre diferentes aspectos de esta modalidad de trabajo.

El primero es un cómic realizado por los entonces estudiantes de tercero de Bachillerato Pamela San Martín y Agustín Murro a partir de alegorías, anécdotas y experimentos mentales famosos de la historia de la filosofía. En “Las aventuras filosóficas de Luisito”, los autores narran de manera visual la historia de Luisito, un personaje que, enajenado por su celular, pasea por la “Alegoría de la caverna” de Platón, distintas variaciones del “Dilema del tranvía” y otras situaciones “filosóficas”.

Lo interesante de este trabajo es que además de producir un resultado muy interesante, habilitó un diálogo muy interesante, donde tanto el docente como los estudiantes aprendieron de filosofía, de narración, del lenguaje del cómic y de comunicación visual. En palabras de San Martín, la dibujante:

“En este trabajo tuvimos que conocer o entender más a fondo varios dilemas filosóficos para así saber o no cómo colocarlos dentro de la historia. Si bien suelo dibujar e ilustrar a menudo, los cómics es un área poco explorada para mí, desde que era muy chiquita que no los hacía hasta que bueno... se presentó esta maravillosa oportunidad.”

(San Martín, 2018, en comunicación personal por correo electrónico)

El segundo es un trabajo de un estudiante que decidió permanecer anónimo. El estudiante, de 32 años, programador de profesión, decidió hacer un ensayo en el cual reflexionaba sobre la religión, la fe, la historia del cristianismo y su relación con la sociedad. En “La iglesia católica y su vínculo con la sociedad” indaga y reflexiona sobre la influencia de la religión cristiana católica en occidente, expresando sus argumentos, valoraciones y puntos de vista al respecto. Este trabajo da cuenta de una forma de encarar la consigna del Proyecto Autónomo: utilizar la oportunidad para ordenar el pensamiento y buscar fuentes de inspiración para opiniones y valoraciones que tenemos sobre un tema de orden general. Según el estudiante, la tarea autónoma le permitió adecuar la realización a sus tiempos de trabajador. Ante la pregunta ¿qué te aportó realizar este trabajo?, resalta la posibilidad de ordenar su pensamiento y de integrar herramientas académicas:

“Conocer las formas de presentación de las tesis académicas. También escribir y ordenar un montón de ideas que tenía en la cabeza sobre el tema para entenderlo más a fondo, además de investigar al respecto.”

(2018, en comunicación personal por correo electrónico)

Otra posibilidad de abordar un tema de orden general es la investigación empírica. Aunque es difícil realizar investigación empírica de manera autónoma, esta fue la tarea que emprendió la estudiante Julieta Torres, de 1° de

Bachillerato. En su trabajo “El amor y el sexo: investigación en una muestra de 71 personas”, investiga acerca de uno de los temas que más interesan a los humanos (especialmente en la adolescencia). Sin embargo, al comienzo, cuando tuvo que realizar el marco teórico, se mostraba muy desmotivada y era de los estudiantes que más se resistía a la propuesta del Proyecto Autónomo. Pero cuando fue el momento de pensar y analizar las preguntas de su encuesta, su actitud cambió radicalmente, al grado que finalmente realizó no sólo un trabajo interesante, sino que, espontáneamente y sabiendo que no modificaba su nota, comenzó a realizar un marco teórico para otro tema que le gustaría investigar (“El fanatismo”). Este trabajo ilustra una variedad posible de proyecto autónomo, pero también que el docente puede hacer valoraciones significativamente diferentes según se centre en el resultado o en el proceso. Desde la perspectiva de la enseñanza de la filosofía, este cambio de actitud frente a la investigación, el conocimiento y la escritura es más valioso que las carencias formales que presenta el trabajo (especialmente si se tiene en cuenta que se trata de una estudiante de 1° de Bachillerato).

El último trabajo que se presenta pertenece a Nicolás Jenik. Este proyecto muestra una posibilidad que ofrece este tipo de trabajo autónomo en Consejo de Educación Secundaria. En el caso de estudiantes con buenas capacidades intelectuales e intereses muy específicos, la generalidad de la educación formal puede no aprovechar las cualidades del estudiante (atender la diferencia es uno de los más grandes y complejos desafíos de los profesionales de la educación). Al permitir la libertad, se le brinda al estudiante la posibilidad de modular la exigencia (ya sea hacia arriba o hacia abajo).

En “El desarrollo de videojuegos”, el estudiante analiza concienzudamente diferentes conceptos vinculados a los videojuegos, como lenguajes de programación y engines; también aspectos específicos como las mecánicas, la kinestética y las disonancias ludo-narrativas. Finalmente aborda problemas más abstractos y generales, como la relación entre los videojuegos y la violencia, y la posibilidad de que los videojuegos puedan ser considerados obras de arte.

En el cuestionario realizado, el estudiante declara que “la autonomía me ayudó a darme cuenta de cómo enfrentarme a esta clase de trabajos de investigación”. Inicialmente su proyecto era demasiado ambicioso: quería acompañar la realización del trabajo con el prototipo de un videojuego de temáticas filosóficas. En cuanto a la utilización del tiempo para alcanzar la meta deseada, el estudiante también pudo adquirir herramientas, al tener que enfrentarse a las dificultades:

“Las dificultades que encontré fueron a la hora de investigar sobre los temas, ya que algunos eran muy extensos y llevaban más del tiempo que tenía previsto y me costó un poco avanzar al inicio, ya que los temas eran largos y quedaba estancado por mucho tiempo en el mismo”.

Cuestionado acerca de si la realización del proyecto había aportado a su aprendizaje, el estudiante contestó:

Creo que realizar el trabajo me aportó bastante, ya que fue una tarea gratificante, en la que aprendí mucho debido a que pocas veces había realizado un trabajo de este estilo, pienso que me enseñó a investigar y sintetizar información de mejor manera, así como también a desarrollar y hablar sobre un tema.

Reflexión general

Muchas veces los docentes nos cuestionamos si nuestros estudiantes estarían más motivados si ellos mismos pudieran decidir cuáles van a ser los contenidos de su aprendizaje. Esta propuesta puede considerarse como un intento de abordar dicha interrogante; por supuesto, ninguna conclusión concluyente puede sacarse de esta experiencia, ya que no se trata de una investigación sino meramente del registro y evaluación de una actividad educativa.

La primera reflexión a anotar es la siguiente: esta metodología dió resultados discretos pero consistentes en relación al “costo” -en tiempo de aula-. En muchos casos, los resultados fueron humildes, tanto en el producto como en el proceso. En otros casos, esta actividad generó aprendizajes muy interesantes y quizás haya sido la más significativa del curso.

Especialmente debe tenerse en cuenta que por su propia consigna, la actividad no tomaba prácticamente tiempo de la clase -exceptuando algunas clases concretas dedicadas a la supervisión y apoyo-. Por lo tanto, como los “costos” fueron bajos, aunque los resultados sean humildes en algunos casos, se evalúa positivamente.

En segundo lugar, vale resaltar que la realización de un trabajo de esta magnitud (realizado a lo largo de todo el curso) es una oportunidad para identificar y abordar dificultades de los estudiantes. Además, habilita al diálogo personal que, muchas veces, la situación de aula imposible, pero que, sin embargo, es fundamental para el aprendizaje.

En tercer punto, vale señalar que para la gran mayoría de los estudiantes esto representa una oportunidad de trabajar motivados y con una consigna que en gran medida es puesta por ellos mismos: la actitud es absolutamente otra. En qué medida esa “oportunidad de trabajar motivados” puede ser llevada a cabo por los estudiantes, es un asunto que exige mayor profundización; sin embargo, no hay duda que la mera propuesta de la libertad y la autonomía es suficiente para trastocar los esquemas automatizados de comprensión y conducta, tanto de los estudiantes como de los alumnos.

En cuarto lugar, se valora positivamente que en esta propuesta se puede trabajar respetando la diversidad de los estudiantes. No solo se puede valorar e intervenir en el proceso de cada estudiante en relación a sus capacidades, sino que también se le da a cada estudiante la posibilidad de explorar y explotar sus propias fortalezas.

Por último, es fundamental resaltar que la actividad no sólo saca a los estudiantes de sus esquemas habituales de conducta. También el docente se ve en una situación novedosa, enfrentándose a temas que no conoce, a metodologías que no son necesariamente las de su disciplina y sobre todo, obliga a quitar la mira de los contenidos y apuntar a las habilidades (de producción, pero sobre todo de pensamiento).

En general se evalúa como una actividad positiva. Se considera que mediante propuestas que favorecen la autonomía y la libertad, preparamos a nuestros estudiantes para tener una actitud autónoma frente al conocimiento. Tal vez fallemos, o solo humildemente alcancemos nuestro objetivo. Pero parece una causa digna por la cual pelear, aun cuando no siempre se gane.